

@ La idea de la quincena

Las empresas, al igual que los empleados, también enferman. ¿De qué padece la suya?

Las empresas, al igual que los empleados, sufren enfermedades que merman su capacidad productiva, siendo necesario acudir a la consulta de un especialista para recuperar lo antes posible la salud. Aunque en ocasiones, la mala salud de la empresa es el resultado del comportamiento de sus directivos, en otras, es al revés: organizaciones enfermas con directivos sanos que tienen que cargar sobre sus espaldas con el peso de las decisiones precedentes, según pone de manifiesto el libro "Patologías en las organizaciones", escrito por Javier Fernández Aguado, Marcos Urarte y Francisco Alcalde. Éstas son sus principales ideas clave:

- Las empresas, al igual que sus empleados, se alegran y se entristecen, se entusiasman y se deprimen, están exultantes o se hunden anímicamente. Por ejemplo, dentro de una organización que no funciona, el talento se contrae y pasa desapercibido. Por el contrario, en un equipo que funciona, cada persona termina pareciendo mejor de lo que es y el talento se expande y alcanza cotas insospechadas.
- El buen ánimo y el optimismo describen al directivo ejemplar. Sin embargo, el directivo pesimista es negativo y amarga la vida a los demás. Mientras que el optimista ve una solución a cada problema, el pesimista encuentra un problema a cada solución.
- Las distintas enfermedades que puede padecer una empresa pueden aparecer en tres momentos diferentes: antes, durante y después de la gestación
 1. Antes de la gestación: hay proyectos de empresas que simplemente se quedan en eso (buenas ideas hay muchas, buenos negocios pocos).
 2. Durante la gestación: hay empresas a las que se consigue dar a luz pero, desde el inicio, la criatura (empresa) presenta taras notables como resultado de una mala planificación del embarazo (no se han seguido hábitos saludables, como estudios de mercado, contraste con profesionales experimentados o proyecciones realistas).
 3. Después de la gestación: una vez que la empresa está en marcha, hay enfermedades (el caso más común) derivadas de la propia dinámica del negocio y de la actividad empresarial, sometida a ritmos y cambios asfixiantes que no siempre se pueden prevenir o controlar.
- Cuando una empresa enferma ¿es posible la automedicación?: Depende. Para dolencias de tipo menor es posible y hasta recomendable, para no perder tiempo y dinero. Las enfermedades más graves, sin embargo, exigen acudir al especialista. En el ámbito empresarial, la recomendación es acudir a asesores o consultores o contar con un "coach" personal (el médico de cabecera de los directivos).
- Cuando una empresa enferma hay que analizar la patología según este esquema: diagnóstico (descripción empresarial del mal que aqueja a la organización), causas (explican los motivos que hacen brotar cada una de las patologías), síntomas (indicios que dan las pistas para descubrir qué problemas existen en la compañía) y tratamiento (conjunto de recomendaciones tendentes a sanar o aliviar la situación delicada que vive la

empresa).

- Un **ejemplo**: la ceguera en las empresas. Se da en organizaciones que no ven de cerca (miopía), ni de lejos (hipermetropía), ni enfocan bien (astigmatismo) su modelo de negocio. Suele producirse cuando una empresa ha vivido durante un largo periodo en un invernadero (por ejemplo, en su lanzamiento). Cuando se considera que ya está madura, sale de la protección pero sin tomar las medidas adecuadas. En el caso de la ceguera este sería el esquema de la patología:
 1. Causas: falta de complementariedad en el equipo (exceso de técnicos, vendedores o gestores), falta de habilidades de gestión del equipo directivo, falta de recursos financieros, exceso de optimismo en el plan de negocio, escasa paciencia (querer adelantar la hora de los éxitos) o escasa capacidad de trabajo.
 2. Síntomas: elevados costes fijos, gastos necesarios aunque prescindibles en los comienzos de la empresa, miedo al cambio, parálisis (dificultad para tomar decisiones) y desconocimiento de las particularidades del mercado en el que se opera.
 3. Tratamiento: complementar las capacidades técnicas del equipo promotor con las habilidades de gestión de otros empleados, incorporar veteranos que aporten experiencia junto a personas jóvenes que aporten ilusión, mayor capacidad de trabajo, mayor disciplina y perseverar para alcanzar (si te caes siete veces, levántate una octava).

En definitiva, ninguna empresa está libre de caer enferma. Hay enfermedades de juventud (la falta de capital es la más común), y otras de ancianidad (la falta de flexibilidad, manifestada en una cierta artrosis); las hay graves (el cáncer por la corrupción o falta de ética) y leves (un pequeño resfriado como consecuencia de un ligero desfase entre cobros y pagos de la tesorería); hay enfermedades físicas (la miopía para ver los cambios del mercado y anticiparse) y otras psicológicas (organizaciones deprimidas o estresadas). Ante esta situación, lo fundamental es saber que la perfección no existe y que la continua detección y corrección de imperfecciones sólo es propia de empresas sanas y fuertes que se saben mortales, que se aceptan como tales y que buscan la perfección posible.

Si cree que Carta de Personal puede resultar de interés para alguien de su entorno y desea hacérsela llegar gratuitamente, por favor, pinche a la derecha.

Y si desea hacernos algún tipo de sugerencia, por favor, hágalo [aquí](#).

Hasta la próxima Carta de Personal.

Saludos cordiales,



Francisco José Aparicio
Director, Carta de Personal

Enviar a un amigo

@ Envíe esta Cart@

Envíe el

@ Calendario laboral
2008

Cart@ de Personal

[Enviar a un amigo](#) | [Suscripción gratuita a Carta de Personal](#) | [Cambio de Dirección](#) | [Baja en Carta de Personal](#) | [Publicidad](#)

**mi asesor de
Personal**

[Suscripción a Mi Asesor de Personal](#)

PractiLetter Laboral

[Suscripción a PractiLetter Laboral](#)



Global Publishers | España

[Contacte con nosotros](#) | [Quiénes somos](#) | [Política de privacidad](#)